

Lección 6



Año B
4º trimestre
Lección 6

El muchacho que hizo lo mejor que pudo

Servicio

Podemos servir a Dios dondequiera que estemos.

Referencias: Lucas 2:40, 52; Mateo 13:55; Marcos 6:3; Juan 7:15; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 49-55; 64-71.

Versículo para memorizar: “Y todo lo que esté en tu mano hacer, hazlo según tus fuerzas” (Eclesiastés 9:10).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que sirven cuando aprenden a hacer lo mejor.

Sentirán deseos de servir con alegría en la escuela.

Responderán al hacer lo mejor que puedan por servir en la escuela.

El mensaje:



Servimos cuando aprendemos a hacer lo mejor que podemos.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús es un niño de edad escolar. Fiel y diligentemente, trabaja con José en la carpintería y llega a ser un hábil carpintero. Sobre sus rodillas, su madre le enseña a leer y a comprender las Escrituras. Estudia la naturaleza, y a menudo está en comunión con su Padre celestial. Jesús aprende tanto, que en el último tiempo la gente se sorprende de la sabiduría que ha alcanzado sin asistir a las escuelas rabínicas. (Ver Juan 7:15.)

Ésta es una lección sobre el servicio

Hacer lo mejor que podamos en todo lo que esté al alcance de nuestras manos y tratar de aprender tanto como sea posible, es hacer un servicio al estilo de Jesús. Nosotros, igual que él, debemos ir más allá de la simple realización de acciones, y debemos aprender a hacer todo con todas nuestras fuerzas. Entonces, nuestro servicio representará real-

mente al que nos da la fortaleza para hacer lo mejor que podamos y seremos un ejemplo para los niños que están a nuestro cuidado.

Enriquecimiento para el maestro

“El niño Jesús no recibió instrucción en las escuelas de las sinagogas. Su madre fue su primera maestra humana. De labios de ella y de los rollos de los profetas, aprendió las cosas celestiales. Las mismas palabras que él había hablado a Israel, por medio de Moisés, le fueron enseñadas sobre las rodillas de su madre” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 50).

“No quería ser deficiente ni aun en el manejo de las herramientas. Fue perfecto como obrero, como lo fue en carácter” (*Ibid.*, p. 53).

Jesús aprendió de cuatro escuelas: 1) de la familia, sobre las rodillas de su madre (*Ibid.*, p. 50); 2) en la carpintería (*Ibid.*, p. 53); 3) de sus momentos de oración diarios con

Lección 6

Dios (*Ibid.*, pp. 50, 51); y 4) de la naturaleza y de la vida al aire libre (*Ibid.*, p. 50).

Decoración del aula

Ver lección N° 5.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1 Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
2 Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. La carpintería B. Las rodillas de mamá C. Escuela de la naturaleza D. Escuela de oración
3 Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrendas Oración
4 Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Lo mejor en todo
Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Dígalos con una flor

* La sección *Oración y alabanza* puede ser utilizada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la puerta. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, de qué se alegraron y con qué se entristecieron.

Hágalos comenzar con la actividad preparatoria que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

Esta semana presente las actividades de preparación en cuatro estaciones. Estas estaciones representan las diversas escuelas en las que el niño Jesús aprendió. Los alumnos que terminen el trabajo en una estación, pueden pasar a la siguiente. (En las iglesias pequeñas o demasiado grandes: haga la actividad en el frente. Los niños pasan al frente para hacer una de las actividades.)

A. La carpintería

Dé a cada niño un pedazo de madera lisa e invételes a usar las herramientas de carpintero. Dé tiempo para que claven algún clavo, lijén, etc. Pídale a uno de los maestros o a cualquier adulto que supervise y que anime a

los niños a hacer un buen trabajo.

Análisis

¿Qué aprenderías si tu papá fuera carpintero? (Cómo trabajar con madera, etc.) ¿Qué puedes aprender al trabajar con madera? (A hacer cosas útiles; a trabajar duro; a tener paciencia; a terminar un trabajo; etc.) La carpintería fue una de las escuelas en las que Jesús aprendió. ¿Qué crees que pudo haber aprendido allí?

Materiales

- Un trozo de madera para cada niño. Herramientas tales como martillos, clavos, papel de lija, tornillos, un taladro, destornilladores, etc.

(A hacer un buen trabajo; ser constante en el trabajo, aun cuando no te guste.) ¿Qué puedes aprender de esto? (A hacer lo mejor.) ¿Cómo te sientes cuando has hecho lo mejor que puedes? (Feliz, orgulloso de mi trabajo, etc.) ¿A quién estás sirviendo cuando haces lo mejor de ti? (A Dios, a la gente.) Digamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Servimos cuando aprendemos a hacer lo mejor que podemos.

B. Las rodillas de mamá

Materiales

• *Ingredientes para aderezo, pan pita, sartén eléctrica, si se puede conseguir.*

Usted puede hacer que los niños preparen el aderezo en la clase o prepárelo por adelantado y haga que ellos lo revuelvan. También podrían calentar el pan pita en una sartén eléctrica. Corte el pan en triángulos e introdúzcalos en el aderezo, para que los niños puedan probar. Mientras

los niños comen, reúnalos alrededor de sus rodillas; ayúdelos a imaginar a Jesús apoyado sobre las rodillas de su madre. Allí aprendió a orar. También le enseñó a leer, a escribir, matemáticas e historias bíblicas. Use el tiempo para hablar de la oración eficaz.

Análisis

¿Qué te habría gustado preguntarle a María? (Escuche sus respuestas.) ¿Qué creen que María le dijo a Jesús con respecto a la oración? (Que Dios siempre escucha y responde; que tienes que escuchar lo que Dios te dice en tu interior; que a veces Dios usa a personas para responder las oraciones, etc.) ¿Qué más pudo haber aprendido Jesús de María? (A obedecer, compartir, servir, memorizar versículos de la Biblia, hacer lo mejor.) ¿Cómo te sientes cuando estás sobre las rodillas de tu mamá? (Seguro, cerca de ella, más cerca de Jesús porque ella me enseña de él.) ¿Qué aprendes sobre las rodillas de tu madre? (Acerca de Jesús; a hacer lo que es correcto; a hacer lo mejor, etc.) ¿Quieres hacer lo mejor así como lo hizo Jesús? Digamos juntos el mensaje para hoy:

Servimos cuando aprendemos a hacer lo mejor que podemos.

Receta para el aderezo

1 lata mediana de garbanzos (sin agua, pero guarde el agua)
2-3 dientes de ajo
3-4 cucharadas de aceite de oliva
2-3 cucharadas de pasta de sésamo
Jugo de medio limón
Sal a gusto

Mezcle todos los ingredientes en la procesadora. Si está demasiado espeso, añada un poco de agua de la lata. Aderece con perejil picado.

C. Escuela de la naturaleza

Provea los elementos a fin de que los niños puedan hacer comederos para los pájaros. Haga extender manteca de maní sobre la piña y luego hágala rodar sobre semillas, para que éstas se adhieran a la piña. También puede cortar un agujero grande en un envase o una botella de plástico y luego poner las semillas en el fondo. Póngale la tapa al envase o la botella y átele una cuerda, para poder colgarlo de la rama de alguna planta. Si no, puede llevar a la clase distintas cosas de la naturaleza, para que los niños examinen. Sería muy interesante si pudiera llevar una lupa. A los niños les encanta observar, en tamaño grande, detalles como el centro de una flor, las patas y las alas de algún insecto, los colores de una vaquita de San Antonio, etc.

Materiales

• *Piñas del pino (una por niño), manteca de maní, semillas para pájaros, envase vacío de plástico, semillas, elementos de la naturaleza.*

Análisis

¿Cómo trató Jesús a las criaturas de Dios? (Con bondad.) ¿Qué nos enseña la naturaleza acerca de Dios? (Que Dios cuida de nosotros; que Dios nos ama tanto, que creó cosas especiales y extras para nosotros.) La naturaleza fue otra escuela en la que Jesús aprendió que Dios crea todo lo mejor. Jesús estudió la naturaleza y aprendió muchas cosas que tiempo después usó para enseñar a otros acerca de Dios. ¿Eres un buen

Lección 6

estudioso de la naturaleza? Digamos juntos nuestro mensaje:

Servimos cuando aprendemos a hacer lo mejor que podemos.

D. Escuela de oración

Haga que un maestro ore con los niños cuando lleguen a esta estación.

Análisis

¿Qué aprendió Jesús al hablar con su Pa-

dre celestial? (Que Dios lo ayudaría a saber qué debía hacer aquel día y cómo hacerlo bien, etc.) ¿Qué puedes aprender cuando oras? (Que Dios te ayudará a saber lo que debes hacer cada día, cómo hacerlo bien, te ayudará a ser como él, etc.) ¿Qué sientes con respecto a la oración? (La necesito, no puedo vivir sin hablar primeramente con Dios, me da coraje, habilidades, etc.) ¿Oras cada día?

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios, o utilizar cantos para el aprendizaje, en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del Informe Misionero Trimestral para niños. Enfatice acerca de las distintas maneras y los lugares en donde podemos aprender. Pida a los niños que escuchen cuidadosamente para descubrir quién, en el relato misionero, aprendió acerca de Dios.

Ofrendas

Recoja la ofrenda en un envase de madera, para hacerles recordar a los niños que Jesús trabajó en la carpintería de su padre. Anímelos a hacer lo mejor que puedan a fin de dar una buena ofrenda para Dios, que lo pongan en primer lugar al dar la ofrenda y que lo que les quede seguramente rendirá mucho más de lo que imaginamos.

Materiales

- Un envase de madera.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales

- Colaborador adulto, muchachito, herramientas de carpintero, banco de madera o mesa. Ropas: para vestir a José y a Jesús. Opcional: virutas de madera que se pueden conseguir en una carpintería.

Cuando usted diga:

Trabajo, trabajar (y sus formas verbales), ellos dirán “¡Haré lo mejor que pueda!”

Aprender (y sus formas verbales), ellos dirán “Hay tanto para aprender”.

Haga que un adulto, “José”, y un jovencito, “Jesús” representen silenciosamente la historia tal como la va contando la maestra y, a la vez, que los

niños interactúen con la maestra. Otro adulto puede darles indicaciones a los “actores” mientras la maestra cuenta el relato.

Historia

José dejó las herramientas sobre el banco de trabajo y estiró bien los brazos. (Indíquele a José que haga lo mismo.) El olor a viruta de madera perfumaba el aire. Diminutas partículas de polvo danzaban en un rayo de luz que entraba por la ventana.

(Indíquele a Jesús que trabaje con las he-

ramientas.) José observó a Jesús, que estaba trabajando. (¡Haré lo mejor que pueda!) con las herramientas. Aun cuando todavía era un niño, Jesús se estaba convirtiendo en un hábil carpintero.

Jesús levantó la vista del trabajo (¡Haré lo mejor que pueda!) que estaba haciendo y se encontró con José, que lo estaba mirando.

—Creo que está terminado —dijo Jesús contento, mientras pasaba los dedos sobre la madera que José le había dado para lijarse—. ¿Crees que el vecino estará contento con este trabajo?

José se acercó a su hijo, junto al banco de carpintero. Observó cuidadosamente la madera que Jesús había lijado. Pasó los dedos sobre la madera, fijándose si había asperezas. Estaba perfecto.

—Has hecho un trabajo (¡Haré lo mejor que pueda!) perfecto —dijo José—. Sé que el vecino va a estar satisfecho.

—Hice lo mejor que puede —contestó Jesús humildemente.

José asintió con la cabeza, con satisfacción. Este Hijo especial siempre hacía lo mejor.

—Dios puede usarnos, Hijo, cuando hacemos lo mejor que podemos para él —susurró José.

Jesús no respondió. Sus pensamientos estaban a muchas millas de allí, en el Templo de Jerusalén. A los 12 años había visitado aquel lugar, y desde entonces vivía pensando en el Cordero pascual que había visto. Sabía que algún día él mismo sería el verdadero Cordero pascual. Pero ahora, Jesús servía a Dios al hacer lo mejor que podía en la carpintería y al aprender (hay tanto para aprender).

—Aprende (Hay tanto para aprender) todo lo que puedas, —le decía José a Jesús—. De esa manera estarás preparado para servir al mundo cuando Dios te muestre su plan.

José hizo todo lo que pudo para enseñarle a Jesús todo lo que sabía.

Las palabras de José fueron interrumpidas por el ruido de peleas y risotadas que se escuchaban desde afuera.

—¿Puede Jesús venir a jugar con nosotros? —preguntaron unos muchachos.

José miró a sus vecinos y sonrió. Pero

Jesús contestó antes de que José lo hiciera.

—Todavía tengo trabajo (¡Haré lo mejor que pueda!) que hacer. Y luego tengo que estudiar lectura con mi madre. Quizá más tarde.

El corazón de José se hinchó de amor al observar a Jesús. ¡Qué muchacho! Era tan buen trabajador (¡Haré lo mejor que pueda!) ¡Estaba tan dispuesto a aprender! (Hay tanto para aprender.)

—¿Por qué no dejamos por hoy? —dijo José, mientras bajaba el banco de la mesa de trabajo y lo ponía al lado de la pared.

—Gracias, señor —contestó Jesús mientras dejaba las herramientas.

Se agachó a juntar las virutas de madera, a fin de llevárselas a su madre, que las usaba para el fuego.

—Gracias, padre, por ser tan buen maestro.

José y Jesús caminaron juntos hasta su casa. Jesús disfrutaba estar junto a su padre. Le gustaba aprender (Hay tanto para aprender) a ser un buen carpintero. La madre de Jesús también era su maestra. Él aprendió a leer y a estudiar las Escrituras sobre sus rodillas. También aprendió acerca de las plantas y los animales, y cómo orar a su Padre en los cielos. ¡Qué buen alumno era! A medida que crecía, la gente se sorprendía de su conocimiento (Juan 7:15).

Análisis

Nuestra lección menciona cuatro lugares que constituyeron las escuelas de Jesús.

¿Cuáles fueron? (La carpintería de José; sobre las rodillas de su madre; en la naturaleza; durante la oración con su Padre celestial.)

Imagínense que Jesús viviera en su vecindario. ¿Te gustaría ser su amigo? ¿Por qué sí o por qué no? (Escuche las respuestas de los niños.) ¿Qué creen que podrían aprender al jugar con Jesús? (A jugar limpio, a ser amables, a jugar de la mejor manera posible.) Si Jesús fuera compañero de clase en tu escuela, ¿marcaría una diferencia en el trabajo que tú haces? (Trabajaría mejor.)

Repitamos juntos otra vez nuestro mensaje:

Servimos cuando aprendemos a hacer lo mejor que podemos.

Lección 6

Versículo para memorizar

Mientras repita el versículo para memorizar, ilústrela con los siguientes movimientos corporales. Luego, haga que los niños lo repitan mientras usted hace los ademanes. Repita el versículo y los movimientos hasta que los niños lo repitan sin su ayuda.

1. Con el brazo, haga un movimiento de izquierda a derecha “Y todo...”
2. Muestre las manos con las palmas hacia arriba “lo que esté en tu mano...”
3. Mueva las manos como si estuviera haciendo algo “hacer, hazlo...”
4. Flexione los músculos de los brazos con todo empeño”.
5. Una las manos como si fueran una Biblia, muestre luego nueve dedos, y después diez dedos.
Eclesiastés 9:10.

Estudio de la Biblia

Nuestra Biblia no nos dice mucho acerca de Jesús cuando era niño. Analicemos algunos versículos que sí nos dicen algo. Les voy a hacer algunas preguntas acerca de Jesús, y les voy a dar un texto bíblico. Haremos una competencia de búsqueda de textos en nuestras Biblias. ¿Cómo lo vamos a hacer? Yo voy a mencionar un texto y luego diré: ¡Ya! El que primero lo encuentre, se pone de pie y lo lee.

Materiales

- Biblias.



Aplicando la lección

A. Lo mejor en todo

¿Qué tareas escolares son fáciles de hacer? Voy a nombrar algunas; si son fáciles, levanten la mano. Si son difíciles, digan “no” con la cabeza. Dé tiempo después de mencionar cada una, para que los niños respondan. Cantar. Matemáticas. Lectura. Estudiar de memoria. Escribir una carta. Escribir una poesía. Ciencias naturales. Artística. Ciencias sociales. Computación.

Pídales a los niños que escriban o dibujen en el papel la tarea escolar más fácil. Después de unos minutos, pídales que compartan su respuesta con un compañero y luego con todo el grupo. Repita lo mismo, pero esta vez con lo que les resulta más difícil.

Materiales

- Hoja de papel y lápiz para cada niño.

1. ¿Qué dice la Biblia acerca de Jesús cuando era niño? Lucas 2:40, 52. (¡Ya!)
2. ¿Qué dos versículos dicen que el padre de Jesús era carpintero? Busquemos Mateo 13:55. (¡Ya!) Ahora busquemos Marcos 6:3. (¡Ya!)
3. ¿Qué texto nos muestra que el niño Jesús era un muy buen estudiante? Juan 7:15 (¡Ya!)

Análisis

Leemos que Jesús creció y se hizo fuerte. ¿Qué lo ayudó a ser fuerte? (Trabajaba duro en su casa y en la carpintería. Pasaba tiempo al aire libre, etc.) ¿Qué ayudó a Jesús a tener tanta sabiduría, y a estar en gracia con Dios y los hombres? (Al estudiar las Escrituras y la naturaleza, al hacer lo mejor que podía, al trabajar duro, al orar, al obedecer a sus padres y a Dios.) ¿Te gustaría tener un Amigo como Jesús? (Sí.) ¡Les gustaría! ¡Muy bien! Entonces, ¿cómo pueden ser como Jesús? (Al leer la Biblia; al aceptarlo como nuestro Salvador; al orar a él; al servir a otros; al dejar que él nos ayude a hacer lo mejor que podamos, etc.) Repitamos juntos nuestro mensaje para hoy:

Servimos cuando aprendemos a hacer lo mejor que podemos.

Análisis

¿Cómo se sienten cuando hacen algo que les resulta fácil? (Felices; aburridos; me gusta; etc.) Jesús ¿quiere que hagamos lo mejor que podamos con las tareas fáciles? (Sí.) ¿Cómo te sientes cuando tienes que hacer algo difícil? (Asustado; no me gusta; siento que voy a fracasar; trato de hacer lo mejor; no me importa; etc.) ¿Quién te ayudará a hacer lo mejor que puedas en todas las cosas? (Jesús.) ¿Le has pedido que te ayude a hacer lo mejor hoy? Digamos nuevamente nuestro mensaje para hoy:

Servimos cuando aprendemos a hacer lo mejor que podemos.

4

Compartiendo la lección

Materiales

• Pirotones de papel, papel crepé, alambre, tela colorida, tijeras, pegamento para tela, otros elementos de arte.

Dígalo con una flor

Inste a los niños a que sean creativos y que fabriquen una flor original con los materiales que disponga. También puede mostrarles un modelo que ellos podrán copiar. Haga los tallos con ramitas o alambre (quizá sea peligroso trabajar con alambre; lo que puede hacer es forrar el alambre con papel, cinta o tela.)

Ayúdelos a escribir en una tarjetita: “Haré lo mejor que pueda en la escuela”.

sabiduría, en bondad, en amistad.) ¿En qué estás creciendo tú? (Acepte las respuestas.) ¿Te gusta crecer? ¿Por qué? (Me hago más alto, aprendo cosas nuevas, puedo hacer más cosas, etc.) Anime a los niños a que lleven la flor y se la den a su maestra el día lunes, y que compartan con ella el mensaje que han aprendido. Volvamos a repetir nuestro mensaje para hoy:

Servimos cuando aprendemos a hacer lo mejor que podemos.

Análisis

Lea en voz alta Lucas 2:52. Pregunte: ¿En qué creció Jesús? (Creció en estatura, en

Cierre

Cierre con una oración, para que siempre hagamos lo mejor que podamos, dondequiera que estemos.